

EL AVESTRUZ

Godofredo Daireaux. 1908. La cría del ganado en la estancia moderna, Prudent Hermanos, Moetzel y Cia, Bs. As., pag. 528-531.
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Producción de ñandúes](#)

SU CRÍA

Entre los elementos de riqueza que, en la Pampa, no esperan más que la iniciativa del hombre emprendedor é inteligente para desarrollarse, como tantos otros, de un modo asombrosamente rápido, está, á no dudarlo, la cría del ñandú, ó avestruz indígena y mucho más aún, la del avestruz africano.

Algunos grandes estancieros, muy contados, han organizado ya, pero de modo muy primitivo y con relativo éxito, la explotación de la pluma del primero; del segundo, hubo, en otros tiempos, una cabaña en Moreno, ensayo que, ya en vía de prosperidad, malogró por la muerte de su fundador, y existen todavía embriones de establecimientos, pero manejados sin competencia, ni elementos, y que parecen condenados á fracasar. En la Banda Oriental, existen también algunos establecimientos de struthiocultura ó cría del avestruz, y, de unos meses á esta parte, hemos recibido de la campaña y hasta del Estado brasileño de Rio Grande tantos pedidos de datos sobre esta rama de la industria pastoril que nos ha parecido indispensable agregar á esta nueva edición un capítulo que siquiera proporcione al lector, sobre el particular, algunas indicaciones elementales.

Nuestra tarea será, por lo demás, fácil, pues debemos á la condescendencia del señor Luis E. Grimaud, de poder ofrecer á nuestros lectores el resumen de un prolijo é importante trabajo presentado por dicho señor en uno de los últimos concursos de trabajos escritos de la Sociedad Rural Argentina y premiado por el jurado.

Datos zoológicos

A la orden de las aves brevipennas ó sea de alas cortas, pertenece la familia de los struthionides (avestruces). Las variedades son numerosas, pero sólo pueden interesar al criador dos de ellas: el Rhea ó Ñandú, y el struthio ó avestruz propiamente dicho.

El Ñandú abunda en las llanuras de la América del Sud.

Es un animal de metro y medio de alto, de plumaje gris, casi igual en el macho y en la hembra.

Es polígamo; junta cierto número de hembras, cinco, diez y más, y cada una de ellas pone, cada tres ó cuatro días, un huevo en el nido común; lo que hace que, á veces, se encuentran nidos con 60 y 80 huevos.

Su nombre de Nandú, es la onomatopeya del grito peculiar del macho en la época de la lucha; en épocas normales, silba.



Fig. 48 — El Ñandú.

Tiene tres dedos; su paso es de 0.60, y, cuando corre, de 1 m. 50. Nunca entra en los montes, ni sube á las alturas. Darwin asegura que atraviesa arroyos nadando; otros naturalistas afirman que tiene horror al agua.

Busca los lugares donde abunda el estiércol del ganado para encontrar moscas é insectos. Es un error creer que destruya mucho el campo, pues prefiere, al contrario, á cualquier otro pasto, el soyocolí ó vinagrillo, las semillas de abrojo y de trébol y come muchas langostitas y cascarudos.

En julio y agosto, empieza la lucha, y suena por el campo el graznido del macho en celos. Se empiezan poco después, á encontrar sueltos, huevos guachos; son los de las hembras primerizas.

Generalmente cada nido,—un hoyo ancho y poco hondo, como los que cavan los toros enojados y, muchas veces, los mismos,—contiene de 25 á 30 huevos. El ñandú macho es el que empolla y con mucho cuidado, siendo reemplazado á ratos por las hembras. En general, el avestruz macho es mucho más atento que las madres, con los pollos.

En la primera quincena de Noviembre, empiezan á nacer los pollos y dura la eclosión hasta fines de Diciembre. Los pichones se amansan muy bien, dejándolos en semi-libertad y manteniéndolos con carne picada; ellos cazan moscas en cantidad.

Su carne, cuando tiene nueve meses, es buena y no hay duda que podría entrar á ser elemento de alimentación, lo mismo que la del pavo, siendo avestruces domesticados y bien mantenidos. Lo mismo se puede decir de los huevos.

Aunque algo menos que el avestruz africano, el ñandú ha estado á punto de desaparecer, destruido bárbaramente por la codicia brutal del indio y del gaucho. La difusión de los alambrados lo ha salvado; falta ahora que los estancieros se preocupen, no sólo de conservar la raza, sino de mejorarla, de hacerla más productiva, en carne comestible, en huevos y en pluma de valor.

La pluma del ñandú no tiene más aplicación industrial que la fabricación de plumeros y de colchas, pero esto basta y sobra para hacerla merecedora á la atención de los criadores; pues por una selección racional, por la incubación artificial, con cuidados adecuados y alimentación escogida, se llegará á conseguir mayor cantidad y mejor calidad de pluma y hasta un tipo para carne de consumo.

La cruce de hembras con macho de raza africana daría también buenos resultados. En Europa se han criado ñanduces con el mejor éxito, gracias á su rusticidad.

En el sur del Rio Negro existen otras variedades de ñandú, el Rhea Darwinii ó ñandú-petizo y el de pico largo.

[Volver a: Producción de ñandúes](#)